

semiológicos sirven de punto de partida para las conclusiones “sociocríticas”. Lo que se podría reprocharle al autor es lo siguiente: el paso de una estructura semiológica del texto a una interpretación sociológica del mismo debería hacerse con un mayor rigor. Creo que no debe permitirse el uso de los términos estructurales referentes al texto allí donde pasamos al nivel de la relación de la estructura textual con la social. Ejemplo: el uso del término actante es pertinente a nivel de las funciones puras, es un concepto genérico y no específico, y el no usarlo como sinónimo de personaje evitaría a los semiólogos recibir un reproche de pedantería. Por otro, supongo que los casos como éste son consecuencia de una cierta prisa en la redacción del texto, lo cual se pone de manifiesto también en otras particularidades: por ejemplo, al lector le gustaría ver mejor redactada la bibliografía anexa, puesto que se trata de unos estudios muy pertinentes al caso.

TATIANA BUBNOVA

Seminario de Poética, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

ADEN W. HAYES, *Roberto Arlt: la estrategia de su ficción*. Tamesis Books, London, 1981. 82 pp. (*Monografías*, 83).

En contraste con gran parte de la crítica arltiana, basada sobre todo en el análisis de contenidos, la investigación de Hayes se realiza desde la perspectiva de la constitución misma de la literatura de Arlt: “Hasta la fecha casi todos los estudios de la obra de Arlt han empleado metodologías biográficas, marxistas o psicoanalíticas... El mío es un estudio del punto de vista, de la técnica narrativa y de la retórica de la ficción arltiana” (p. 9). Así, la ausencia de un aparato crítico que aplique una metodología específica, que en muchos casos sólo prejuicia la interpretación del texto, es el resultado de que el autor haya puesto en práctica su idea de partir de las propias narraciones sin añadir ningún juicio externo a éstas.

Las tres novelas de Arlt —*El juguete rabioso*, *Los siete locos* / *Los lanzallamas* y *El amor brujo*— y la serie de cuentos de *El jorobadito* constituyen el material de este trabajo. La tesis central de su autor es que “...la obra de Arlt contiene la exposición de una serie de ideas, no sobre la historia y la sociedad argentina, ni sobre la economía capitalista, sino sobre el arte y los procesos de la creación” (p. 21). Para demostrar esto, analiza minuciosamente el desarrollo de los protagonistas de la ficción arltiana y llega a la convincente conclusión de que al no poder realizarse en la realidad concreta, estos personajes se realizan en la literatura por medio de la auto-representación —que es a la vez una falsificación. El caso de Silvio Astier, narrador autobiográfico de la primera novela, es el más ilustrativo de este proceso: en un principio sueña con realizar en su vida las ficticias hazañas de héroes literarios, pero finalmente se conforma con auto-representarse como héroe falseando la realidad con su propia narración, es decir, con la literatura; en mayor o menor grado, y con sus matices

respectivos, ésta es la visión que prevalece en el resto de la narrativa arltiana estudiada.

Por otra parte, aunque Hayes rechaza con vigor la inclusión de interpretaciones que tengan su origen fuera del texto mismo, no deriva en un formalismo vacío, sino que también considera los aspectos sociales y aun psicológicos que aparecen en la obra de Arlt: "Silvio ve su problema principalmente como un distanciamiento: como moverse fuera de su clase social en una sociedad estática, una sociedad que no permite al individuo atravesar las diversiones sociales y económicas" (p. 31).

En cuanto a la evolución formal de la escritura de Arlt, Hayes observa que la estructura de las novelas se vuelve más compleja con el paso del tiempo. Así, los niveles de narración de *Los siete locos/Los lanzallamas* —el de los personajes, el del comentador o narrador y el del autor mismo— son mucho más complejos que los de *El juguete rabioso* y "...nunca están completamente unificados ni reconciliados, excepto en el caso de que el lector los reúna, los yuxtaponga y los entienda" (p. 41), con lo cual alude al mismo tiempo a una característica de la literatura de Arlt, muy en consonancia con la literatura de nuestros días. Pero si bien es verdad esta complejidad narrativa, el autor olvida examinar en el resto de los textos un aspecto que había analizado muy bien en *El juguete rabioso*: el lenguaje. En efecto, si la segunda novela es más compleja que la anterior en lo que se refiere a niveles de narración, desde la perspectiva de la lengua utilizada es más simple, porque el caló, los lunfardismos, el habla extranjera, que representaban tan bien los rasgos de Buenos Aires múltiple en la primera novela, no aparecen con la misma frecuencia en el resto de la narrativa arltiana.

Aunque no incursiona mucho en este punto, Hayes afirma que no obstante la originalidad de la obra de Arlt, ésta se ubica dentro de una tradición de ficción de Buenos Aires, y la relaciona con brevedad con tres escritores porteños: Eugenio Cambaceres, Julián Martel y Juan Gálvez; asimismo, considera que en oposición a parte de la literatura hispanoamericana de su época, Arlt siguió el camino de la ficción europea y norteamericana. Creo que aquí reside la única falla grave del texto, ya que si se intenta un estudio de la técnica narrativa, lo más apropiado hubiera sido investigar a profundidad los antecedentes e influencias de la narrativa arltiana para poder evaluar con precisión las innovaciones de ésta y para no hacer generalizaciones que no explican nada.

A través de todo su trabajo, el autor demuestra que conoce muy bien la crítica sobre la obra de Arlt, y en su "Bibliografía" no se limita a enumerar los estudios críticos que le han servido, sino que además resume y evalúa éstos en unas cuantas líneas, lo cual es de gran utilidad para el lector.

En los cuentos que componen *El jorobadito*, Arlt vuelve a la forma autobiográfica de su primera novela, pero se trata de biografías frustradas —engañosas invenciones de los narradores— que se relacionan con el resto de la ficción arltiana previa porque: "...representan el último y más ambicioso ataque de Arlt contra la identificación de la ficción con la realidad y la noción de que la literatura puede ser un espejo fiel de las circunstancias reales" (p. 67). De esta forma, es decir, llevando al límite la trayectoria de decepción y de desesperación de sus personajes, concluye Arlt lo que denomina muy bien Hayes como "la carrera de su ficción de Buenos

Aires"; su obra siguiente es un drama, y con ello estamos frente a un género nuevo y ante una nueva visión de mundo.

RAFAEL OLEA FRANCO

México.

JULIO ORTEGA (ed.), *Número especial dedicado a José María Arguedas*. *RevIb*, 49 (1983), núm. 122; 241 pp.

La revista Iberoamericana, en su modalidad de presentar números monográficos, preparó en su entrega 122 un homenaje a José María Arguedas. El crítico peruano Julio Ortega, animador de este número, hace la presentación e indica que el origen de este conjunto de ensayos proviene del simposium: "José María Arguedas: Literatura y Sociedad Andina", realizado en Austin, Texas, en 1980. De manera sucinta y precisa, Ortega explica la gran significación de este intelectual dentro de la cultura peruana contemporánea y apunta, asimismo, la necesidad de analizar la obra arguediana dejando al margen el aspecto regionalista-indigenista: "...porque es preciso superar la imagen primaria de un Arguedas elemental y una obra ingenua, idealizadora de la naturaleza, mera interpretación de un universo andino" (p. 7). Por tal razón se presentan estudios que contribuyen a descubrir la complejidad de sus composiciones, a mostrar la suma de aspectos individuales, sociales y culturales que las definen, y a establecer su verdadera dimensión dentro de la abundante y aguda literatura latinoamericana.

Ángel Rama, uno de los más tenaces críticos de Arguedas, participa con "*Los ríos profundos*, ópera de pobres", ensayo basado en las siguientes proposiciones: "...me parece indispensable, escribe el propio Rama, abordar *Los ríos profundos* desde una perspectiva estrictamente artística, sometiendo la obra a un doble análisis: a) Por un lado, investigar qué hay en ella de invención formal que pudiera equipararse con la alcanzada en los años cincuenta y sesenta por los renovadores de la narrativa latinoamericana... b) Por otro lado, la investigación deberá preguntarse acerca de los vínculos de la invención artística arguediana con la problemática intelectual, cultural, política, etc., del autor, tanto la expuesta explícitamente en numerosos textos ensayísticos como la implícita acarreada por su peculiar cosmovisión... (pp. 13-14).

El riguroso conocimiento de Rama sobre la producción arguediana le permite, con absoluta certeza, reflexionar sobre esta novela. Retoma el problema de la lengua como aspecto medular para su estudio; la palabra, afirma, es percibida en este texto como sonido; a partir de esta idea vincula las palabras con referencias musicales. Arias, recitativos, grupos corales son perfectamente acotados en esta narración; sin dejar, por otro lado, de subrayar y explicar la significación de la música y el canto como expresiones peruanas relacionadas con los antecedentes prehispánicos que contribuyen a establecer un rasgo de identidad nacional. Con agudeza y una gran cultura, Rama señala las relaciones entre la forma artística y la ideología,